

La Historia de Bennett: Cáncer Infantil

Toqué mucho la guitarra en el hospital, era mi terapia. A lo largo del tratamiento, empecé a juntar cuentas. Me regalaron una correa de guitarra con mis cuentas. La correa pasa encima de donde está mi corazón púrpura, justo encima de mi corazón, cuando toco la guitarra. Es un buen recuerdo que tengo.

Me llamo Bennnett. Me diagnosticaron leucemia. Tenía nueve años cuando me diagnosticaron. Mi vida antes del diagnóstico consistía en mucho soccer, excursionismo, ir de campamento y usar el snowboard.

Cualquier cosa que pudiera hacer afuera, lo hacía. Tuvimos varias señales de advertencia al principio. Bennet estaba jugando fútbol, estaba corriendo con sus amigos y le dio una especie de reflujo, y le costaba trabajo respirar. Pensamos que tal vez era reflujo y le dimos medicina para el reflujo. Pensamos que eran alergias. Pensamos que era,

Asma. Asma, así que conseguimos uno de esos inhaladores. Beth le dijo que corriera en la calle después de usar el inhalador, y cuando lo estaba haciendo, se la acabó el aire y casi se cae.

A este punto fue cuando dije, “Creo que tenemos que ir a urgencias para descifrar esto.” Recuerdo que pensé “No es posible que esté sucediendo esto.” Tener que ir a decirle a Bennett fue probablemente una de las cosas más difíciles que hemos hecho; solo recuerdo su reacción de shock, sin comprender lo que realmente pasaba.

Estar en el hospital a la una de la mañana con doctores que te rodean era algo aterrador, y como niño no sabes que pasa, ese fue el momento en el que mi jornada estaba por cambiar. Me hicieron muchas, muchas transfusiones de sangre antes de que me dieran la quimio y de empezar el tratamiento. Cuatro días después del diagnóstico pude empezar con el tratamiento, y seguir adelante.

Iniciaron con dosis fuertes de quimio, luego entró en lo que llaman remisión, donde todavía recibía un flujo constante de quimio, pero a una frecuencia diferente y no tan fuerte. Me hicieron unas 23 punciones lumbares y 26 cirugías en total. Y el proceso en total tomó unos tres años más o menos.

Tenemos suerte de que TODO está bien documentado, y el tratamiento a lo largo de los años no ha hecho más que mejorar, pero justo cuando Bennett parecía estar pasando por una fase, y nos estábamos acostumbrando, pasábamos a otra fase. Y así siempre, acostumbrándonos.

Nada fue fácil, pero siempre hubo esperanza. Tenía amigos en mi equipo de fútbol que se rasuraron la cabeza, y estábamos todos unidos calvos, y tenía amigos que traían comida y tarjetas con mensajes. Me di cuenta de que contaba con una comunidad que me rodeaba y apoyaba durante lo que me pasaba, fue algo realmente increíble.

Fue grandioso conectarnos con otras familias. Encuentras que cuando estás en este círculo, por mucho que quieras a tus amigos, necesitas a alguien que pueda comprender por lo que estas pasando, haciendo esas conexiones y esos vínculos, tanto para nuestros hijos como para nosotros, ayudó a no sentirnos solos ni aislados.

Cuando te encuentras en ese momento, estás en supervivencia. Simplemente te estás moviendo, vas, haces lo que tienes que hacer y tienes que aferrarte a esas cosas pequeñas, porque de lo contrario te las pierdes.

La Historia de Bennett: Cáncer Infantil

Los coordinadores de Make-A-Wish nos preguntaron que quisiéramos hacer y mi respuesta inicial era ver a mi jugador preferido de fútbol, y tuve la oportunidad de pasar mi cumpleaños en Barcelona, y conocer a Leo Messi. Fue una experiencia muy, muy especial.

Después del tratamiento fue difícil, pero de manera distinta al tratamiento. Reintegrarnos a la vida. ¿Qué les dices a tus amigos y cómo te desenvuelves en las situaciones sociales? Y eso era algo difícil de navegar.

Ver como avanza Bennett y cómo hace todo, es una gran paz saber dónde podrías haber terminado y notar la diferencia drástica de lo que es. Ha sido increíble, emocionante y maravilloso.

Viendo hacia atrás, el tratamiento te hace crecer muy rápido. Te hace madurar de diferentes maneras y darte cuenta de distintas cosas de la vida, esto moldeó mi carácter y lo que soy, Si bien el cáncer fue algo horrible, soy yo y es parte de mí, es parte de lo que soy, y los desafíos y las pruebas que enfrenté durante el tratamiento son algo que llevaré conmigo el resto de mi vida y lo usaré para ser mejor ser humano.